

ESPACIO
FONRESFonresRSE
@FonresSA
www.fonres.com

Digitalizar el Estado

Un nuevo informe del BID expone de qué manera la tecnología digital puede aumentar la eficiencia del Estado con mejores servicios públicos -y promover así- un mayor bienestar de la población en el marco de un desarrollo inclusivo.

La pandemia de COVID-19 asestó un duro golpe a América Latina y el Caribe en muchas áreas críticas para el desarrollo económico y social, como la educación, la salud, la participación de la mujer en la fuerza laboral y las finanzas públicas, por nombrar solo algunas. La crisis, sin embargo, también generó una notable aceleración de la transformación digital que, entre otras cosas, permite ahora imaginar una variedad de aplicaciones tecnológicas para mejorar la provisión de servicios públicos y, de este modo, democratizar y elevar la calidad de vida de millones de personas.

Pero, ¿cómo pueden avanzar los gobiernos por este camino? Para responder a esta pregunta, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), lanzó un nuevo informe donde revisa la evidencia sobre las opciones de políticas disponibles en esas áreas y proporciona un interesante análisis de costo-beneficio para ayudar a los gobiernos a establecer prioridades en sus esfuerzos de digitalización.

Sectores clave para el desarrollo

“Aprovechar la digitalización puede generar importantes beneficios para los ciudadanos de toda la región, con el abordaje de cuestiones claves de la agenda de desarrollo” explican en el documento y lo ejemplifican a través de un caso específico. “En el ámbito de la educación se han usado tecnologías digitales para concientizar a los estudiantes de nivel secundario sobre los beneficios de completar sus estudios. Estas intervenciones pueden ser muy efectivas y, con una inversión muy baja, son capaces de lograr que más estudiantes terminen la escuela secundaria y con mejores logros educativos. A la educación, se le

suman otras esferas con gran valor social donde el BID puso el acento para analizar el impacto de la digitalización: la salud, los trámites públicos y la gestión fiscal.

El primer mensaje del informe, se centra en la importancia de identificar las oportunidades e implementar los cambios pertinentes para avanzar hacia la construcción de sociedades más inclusivas y con mayor desarrollo. El segundo, se enfoca en la relevancia de la priorización. En un contexto donde los recursos fiscales y la capacidad de implementación son limitados, resulta imposible realizar todos los proyectos disponibles, entonces, la tecnología puede ayudar a abordar numerosos desafíos de políticas; la economía, a priorizar entre los distintos proyectos que se nos ofrecen.

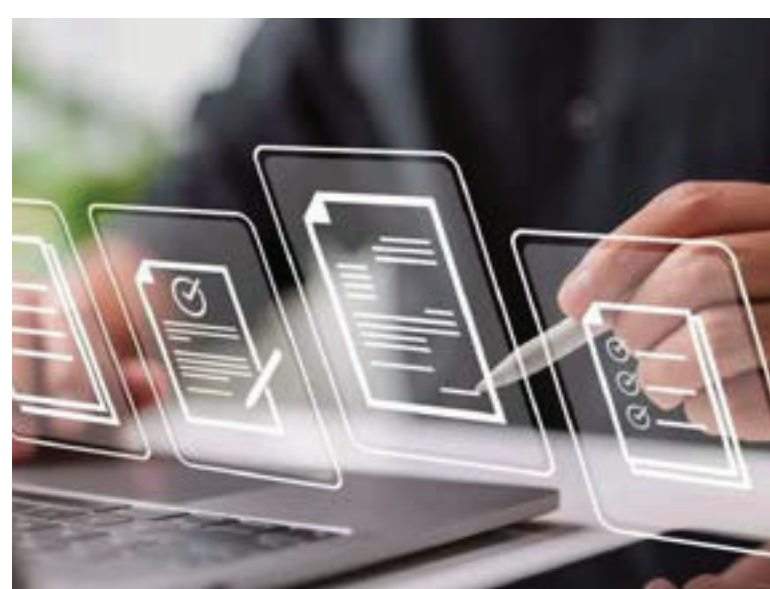
Otro aspecto relevante que se destaca, tiene que ver con los riesgos de la digitalización sin contemplar sus impactos negativos. “En el afán de digitalizar los servicios públicos no podemos olvidarnos de los posibles riesgos y las brechas que obstaculizan el acceso equitativo para todos los miembros de la sociedad” mencionan y proponen una alternativa a considerar: poner en marcha soluciones que funcionen en teléfonos celulares más básicos o por SMS, destinar esfuerzos para que la población de menores ingresos adopte servicios digitales y utilizar los ahorros derivados de estas aplicaciones hacia servicios no digitales para quienes carezcan de acceso. Además, remarcan la importancia de avanzar en la agenda de largo plazo, orientada a reducir las brechas de acceso a la tecnología que persisten en la región.

El desafío de generar valor social

La tesis central de este reporte es que los gobiernos de la región

pueden lograr avances en estos desafíos de forma rápida y con inversiones limitadas por medio del desarrollo y el despliegue de servicios públicos digitales que generen gran valor para la sociedad. La provisión de estos servicios implica el uso de tecnologías digitales, como las apps, los mensajes de texto y los videos, para resolver un desafío específico. Este enfoque -explican- está motivado por dos importantes tendencias recientes. En primer lugar, ha habido una acelerada proliferación de smartphones en América Latina y el Caribe. Por ejemplo, según los datos presentados en el informe, en Perú, el porcentaje de la población de 12 años o más que tiene un smartphone creció del 9% en 2012 al 71% en 2021. En términos más generales, casi las tres cuartas partes de la población de la región utilizan Internet y las tendencias actuales permiten predecir un incremento de esta cifra para los próximos años. En segundo lugar, en América Latina las empresas digitales están aprovechando la rápida ampliación del acceso a smartphones para proporcionar nuevos e innovadores servicios digitales en diferentes sectores, como el comercio y las finanzas. La expansión de estas firmas ha sido asombrosa: el número de empresas digitales valoradas en más de US\$1.000 millones en América Latina pasó de nueve en 2017 a 28 en 2020, y la suma del valor de estas empresas se disparó de US\$23.000 millones a US\$175.000 millones en esos tres años.

Los autores son contundentes: “La adopción generalizada de dispositivos y aplicaciones digitales ha creado una oportunidad única para los gobiernos de la región. La infraestructura digital, que incluye la banda ancha móvil, los pagos electrónicos y la identi-



La digitalización ofrece oportunidades concretas para desplegar servicios públicos de alto valor para la sociedad, a gran escala y bajo costo.

ficación en línea, está avanzando día a día, aunque -afirman- igualmente los gobiernos deben seguir incrementando la conectividad de banda ancha y fortaleciendo el marco regulatorio para los pagos digitales y la identificación en línea”. Entre las recomendaciones del BID, se propone a los gobiernos avanzar en el desarrollo de sistemas de software integrales para diferentes sectores, como los sistemas de información y gestión educativa, los cuales contienen datos sobre los estudiantes,

los docentes y las escuelas, y los registros médicos electrónicos, que concentran datos similares sobre pacientes. Al mismo tiempo que se avanza con estas reformas de largo plazo, los gobiernos deberían aprovechar la proliferación de la infraestructura digital móvil, como lo está haciendo el sector privado, para desplegar servicios públicos digitales más focalizados que aborden las necesidades específicas de los ciudadanos y generen gran valor para la sociedad. «

TELEVISIÓN RESPONSABLE40
minutos
RSEMIÉRCOLES
22:00 HS

CANAL 22

WWW.CANAL22WEB.COM

Instituto Superior de Educación e
Innovación en Responsabilidad Social

eduFORS

www.edufors.com